

GUSTAVO ORTIZ

Una de las imágenes más impactantes de la inauguración de los Juegos Olímpicos París 2024 fue la de María Antonieta decapitada, entonando "Ça ira", canción emblemática de la Revolución Francesa, en los ventanales de La Conciergerie, uno de los lugares en que estuvo detenida antes de que la guillotina le cortara la cabeza, en octubre de 1793. El episodio fue completado con la banda de death metal Gojira y terminó con una explosión de papeles y humo rojo, que muchos interpretaron como sangre.

"Fue una de las representaciones que más me emocionaron, bien impactante. Algunos compañeros del Instituto Francés quedaron muy chocados por su aparición decapitada. Siempre fue un personaje polémico, sobre todo por la forma en que fue condenada. En esa época, el pueblo francés estaba en crisis y necesitaba echarle la culpa a alguien y ella fue el chivo expiatorio, aunque no tenía la culpa de todo lo que estaba pasando", opina Javier Acuña, profesor del Instituto Chileno Francés de Cultura.

"La vimos en los Juegos Olímpicos decapitada, sosteniendo su propia cabeza y rodeada por la palabra 'libertad', el primer lema de Francia. Esta reina consorte de Francia entre 1774 y 1793, criada en la corte austriaca, es el símbolo de la decadencia de la monarquía francesa y culpable, en

**"La inauguración fue formidable, única, particularmente francesa, muy provocativa", resumió el historiador Fernando Wilson, de la Universidad Adolfo Ibáñez.**

gran parte, de su caída. En el relato revolucionario que aún existe es la antítesis de los valores republicanos", explica Patricio Zamora, académico de la Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación.

"Aunque habían ejecutado a un rey en Inglaterra un siglo antes, en esa época, en general, los reyes eran tomados prisioneros. Pero a Luis XVI y María Antonieta los pillaron conspirando contra la república con otros reyes europeos, a quienes les pidieron ayuda o sus reinos podían vivir lo mismo, como efectivamente ocurrió más tarde", apunta el historiador Adriano Rivadeneira.

"La imagen brutal de María Antonieta decapitada, rodeada de sangre reproducida por humo, es compleja, porque si bien era la esposa de Luis XVI, y ambos fueron ejecutados en el contexto de la revolución francesa, representa de alguna forma la futilidad de la muerte en relación a los debates políticos. Claramente su muerte fue brutalmente injusta y

Debate entre historiadores: ¿fue justo o no que le cortaran la cabeza?

# La imagen más polémica de la inauguración: María Antonieta cantando decapitada



CAPTURA DE PANTALLA



Un enmascarado similar a un personaje del juego "Assassin's Creed" llevó la antorcha por París.

vuelve a despertar pasiones y temas que son complejos. Recordemos que María Antonieta no era francesa, era una princesa austriaca, generando una tensión gratuita y un comentario que pudiera interpretarse como de mal gusto", agrega Fernando Wilson, de la Universidad Adolfo Ibáñez.

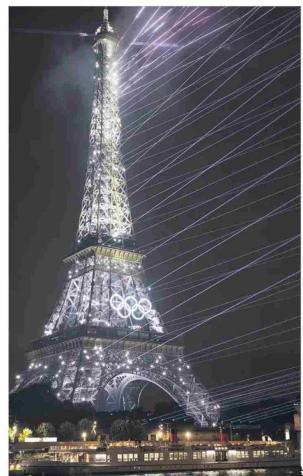
Para Rivadeneira hubo muchos guiños políticos en la inauguración de los Juegos: "Las manifestaciones

deportivas en general, sobre todo las masivas, como los Juegos Olímpicos, los Mundiales, siempre han estado permeadas en algo que después se traduce en términos electorales y políticos. Partiendo por el simbolismo del logo, el gorro frigio, que simboliza la revolución".

Para Acuña, el homenaje a diez mujeres de la historia francesa (Olympe de Gouges, autora de la declaración universal de los derechos de la mujer; Alice Milliat, jugadora de hockey a comienzos del siglo XX; Gisèle Halimi, defensora de mujeres violadas; Simone de Beauvoir, feminista y existencialista, compañera de Jean Paul Sartre, y Simone Veil, sobreviviente de Auschwitz y política, entre otras), fue "maravilloso: lo hicieron durante ceremonia caracterizada por la palabra sororidad, que es la solidaridad entre mujeres".

"Las diez heroínas, entre las que figuran lideresas de izquierda, activistas anarquistas, es cuando menos debatible. Simone de Beauvoir es una figura intelectualmente muy potente, pero su vida personal es cuestionable. Su rol en los abusos de menores de Sartre la convierten en una persona debatible, por decirlo de alguna forma", sostiene Wilson.

"Más allá de todo eso, la inauguración fue formidable, única, particu-



La torre Eiffel iluminada, con Celine Dion interpretando un tema de Edith Piaf cerró la ceremonia.

larmente francesa, muy provocativa y, al mismo tiempo con estilo y grandiosidad impresionante. Habrá gente deslumbrada, otra indignada, pero si el objetivo era hacer inolvidable la inauguración de París 2024, fue formidablemente conseguido", resume.